

Documento de políticas Núm.1

Crear oportunidades para todos

La globalización es uno de los problemas más polémicos de nuestros tiempos. Es un problema complejo y de gran alcance y afecta a las personas de muy diferentes maneras. Algunos consideran la globalización como una fuerza positiva que propaga riqueza; otros la critican por los numerosos problemas del mundo. Sin embargo, lo que se encuentra muy ausente de esta discusión son los efectos de la globalización sobre la gente común en todo el mundo.

Este aspecto fue el punto central del trabajo de un órgano independiente, la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, que fue creada por la Organización Internacional del Trabajo en 2002. El Informe de la Comisión, “Por una globalización justa – Crear oportunidades para todos”, fue publicado en febrero de 2004.

La conclusión central del informe fue que la globalización tiene un enorme potencial beneficioso pero que requería con urgencia ser más justa y que sus beneficios se distribuyeran a una mayor cantidad de gente y de países, lo que significa cambiar la trayectoria de la globalización. El informe señalaba que: “En el funcionamiento actual de la economía global se observan desequilibrios persistentes y profundamente arraigados, que resultan inaceptables desde un punto de vista ético e indefendibles desde el punto de vista político. Para una gran mayoría de hombres y mujeres, la globalización no ha sido capaz de satisfacer sus aspiraciones sencillas y legítimas de lograr un trabajo decente y un futuro mejor para sus hijos”.

El ensanche de la brecha entre ricos y pobres

La globalización puede y debe mejorar las condiciones de vida de la gente, pero en opinión de muchos en la actualidad no está cumpliendo con sus promesas. La brecha del ingreso entre los países ricos y los países pobres ha aumentado en las últimas décadas. En los países en desarrollo solamente 16 han tenido un crecimiento económico de más de un 3 por ciento al año entre 1985 y el 2000, mientras que 23 países presentaron un crecimiento negativo. Muchos países han quedado marginados de la expansión del comercio, la inversión extranjera y la nueva tecnología especialmente en África.

El rápido crecimiento de los mercados globales no ha implicado el desarrollo de políticas sociales y económicas adaptadas a las necesidades de la gente. Los países en desarrollo consideran que las reglas del comercio internacional, de las inversiones y de las migraciones son injustas y que no tienen una participación adecuada en la gobernanza de la economía global. Asimismo, los trabajadores y los pobres tienen muy poca o ninguna participación en este proceso.

Características fundamentales de la globalización

En la actualidad la globalización implica un gran aumento de la circulación de bienes, servicios y de las finanzas más allá de las fronteras nacionales. Esto ha llevado a una gran competencia entre las empresas y los países. Además, la facilidad y la rapidez de los viajes y de las comunicaciones han reducido el coste de efectuar negocios fuera de las fronteras y hacen que el mundo parezca más pequeño. Los eventos que se producen en un lugar pueden tener un efecto inmediato sobre personas que se encuentran a miles de kilómetros de distancia. Pero mientras que las barreras relativas a la circulación de bienes y de dinero han sido reducidas, las restricciones relativas al movimiento de las personas han permanecido intactas o se han vuelto más rígidas. Todos estos avances reflejan las decisiones tomadas tanto en el plano nacional e internacional así como el rápido cambio tecnológico.

El informe recomienda un cambio en las actitudes y en las políticas para crear una sólida dimensión social de la globalización. Este cambio debería basarse en valores universales que incluyeran el respeto de los derechos humanos y de la dignidad de cada persona, la democracia y oportunidades para todos. Aunque no existen curas milagrosas, el informe propone una serie de recomendaciones y propuestas para ayudar a que la globalización sea una fuerza positiva para todas las personas y los países. “Nuestras propuestas son ambiciosas pero son viables. Estamos seguros de que es posible lograr un mundo mejor.”

El informe expone a grandes rasgos una serie de acciones coordinadas en el plano nacional, regional e internacional que implica la participación de organismos internacionales, de gobiernos, trabajadores, empleadores y la sociedad civil. Además de reglas más equitativas, el informe hace un llamamiento a políticas para promover el empleo decente, el desarrollo económico sostenible, la seguridad social, la educación y la atención médica. El trabajo decente que cumple con las aspiraciones de las personas y respeta sus derechos y su dignidad debería ser un objetivo global.

El informe señala que las decisiones y las políticas relacionadas con la globalización deben realizarse en una forma más democrática y coherente. En este sentido, es de gran importancia fortalecer las comunidades locales, garantizar un gobierno mejor y más eficaz y reformar las instituciones internacionales.

La Comisión Mundial – Misión y composición

La Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización congregó a 26 personalidades de diferentes sectores de actividad, incluidos líderes mundiales de gobiernos, de empresas, de círculos académicos, de sindicatos y de la sociedad civil. Fue copresidida por el Presidente Benjamín William Mkapa de Tanzania y la Presidenta Tarja Halonen de Finlandia. El Director General de la OIT Juan Somavia participó en la Comisión a título personal.

Constituida en la época del debate intenso sobre la globalización, la Comisión se fijó como meta superar el conflicto ideológico y considerar la globalización desde el punto de vista de mujeres y hombres comunes. La Comisión consultó a una amplia gama de organizaciones, líderes y expertos y mantuvo una serie de diálogos en todo el mundo. Aunque los miembros de la Comisión aportaron su propia historia, experiencias y conocimientos especializados a la discusión, no representaban grupos de intereses o naciones, de manera que sus conclusiones no comprometen a la OIT o a otras organizaciones. Pero es significativo que el informe que surgió de este proceso establezca un terreno de entendimiento común sobre un tema respecto del cual es tan imperioso lograr un acuerdo.

La Comisión espera que una discusión generalizada de los mensajes e ideas contenidos en su informe contribuirá a reformar la globalización para satisfacer las necesidades de las mujeres y los hombres en el mundo.

Documento de políticas Núm. 2

¿Por qué una globalización justa?

“La trayectoria actual de la globalización debe cambiar. Son demasiado pocos los que comparten los beneficios que de ella se derivan y son demasiado numerosos los que carecen de voz para contribuir a la planificación de la misma e influir sobre su curso.” Estas conclusiones de la Comisión Mundial estaban basadas en los análisis de las corrientes económicas y sociales así como en las observaciones recogidas en las conversaciones con una amplia gama de personas. Dichas conclusiones reflejaban la opinión de la Comisión en el sentido de que la globalización es determinada por decisiones y políticas y que no es un proceso inmutable.

Oportunidades globales

Hoy en día la globalización tiene muchos aspectos. Reduce las barreras para el comercio, el flujo de capitales y las inversiones, fomenta los vínculos económicos entre los países, las regiones y los continentes. El transporte barato y rápido y las comunicaciones contribuyen a que los mercados sean globales. Los productos pueden ser armados en un lugar con partes provenientes del otro lado del mundo. Las operaciones bursátiles de acciones y bonos en Londres se efectúan con el clic del ratón del ordenador en Singapur.

Al mismo tiempo, las comunicaciones globales y el rápido flujo de la información crean y fortalecen lazos entre personas que se encuentran a muchos miles de millas de distancia. Existe una mayor conciencia acerca de la forma de vida de las otras personas y de los problemas políticos y sociales en lugares remotos.

Estos avances conllevan beneficios. Promueven sociedades y economías abiertas y fomentan el intercambio de ideas, de conocimientos y de bienes. En Asia Oriental, el crecimiento económico ha permitido sacar de la pobreza a 200 millones de personas en tan sólo diez años.

Las formas globales de comunicación, tales como la televisión e Internet, han contribuido a la sensibilización respecto de los derechos humanos y de los problemas sociales y ha permitido a las corrientes sociales movilizar a la opinión y presionar a los gobiernos y a las instituciones para que tengan una mayor responsabilidad. El informe de la Comisión Mundial señala que : “Como resultado de ello, comienza a configurarse una verdadera conciencia global, atenta a las desigualdades ligadas a la pobreza, la discriminación por razón de sexo, el trabajo infantil y la degradación medioambiental, en dondequiera que se produzcan.”

La globalización ofrece la gran oportunidad de hacer del mundo un mejor lugar.

Problemas globales

Sin embargo, en muchos casos esta oportunidad no es aprovechada y, lo que es todavía peor, la desigual distribución de los beneficios de la globalización significa que mientras algunos están creciendo en la riqueza, otros se están empobreciendo.

La brecha entre los países ricos y pobres se ha ensanchado, así como la línea divisoria entre los ricos y los pobres al interior de algunas naciones. Por ejemplo, en África Subsahariana y en América Latina a fines de 1990 el número de personas que vivían en la pobreza era mayor que al comienzo de ese mismo decenio. A pesar de la creación de una riqueza fabulosa, la mitad de los trabajadores del mundo y sus familias, o alrededor de 3 mil millones de personas, viven por debajo del umbral de la pobreza, con menos de 2 dólares diarios.

La mayor parte de la población mundial que trabaja en la economía informal no participa directamente en los mercados y en la globalización sobre una base justa e igualitaria. En la economía formal, el cambio rápido tanto en las empresas como en las condiciones económicas se produce sin que haya una ayuda adecuada para el ajuste y conlleva incertidumbre e inseguridad para los trabajadores y las empresas. Éste es el caso tanto en las naciones desarrolladas como en las que se encuentran en desarrollo.

Las reglas internacionales favorecen al mundo desarrollado sobre los países en desarrollo y a los poderosos con respecto a los más débiles. Mientras que los capitales y los bienes circulan libremente a través de las fronteras, a menudo las personas no pueden hacerlo. Con frecuencia la protección de las marcas, de las patentes y del flujo de capitales es más rigurosa que la protección de los derechos de los trabajadores.

En tanto que la economía se está volviendo cada vez más global, las instituciones políticas y sociales en su mayoría permanecen en su calidad de locales, nacionales o regionales. Los organismos internacionales existentes no dan a conocer al público la verdadera opinión respecto de la forma en que funcionan los mercados o en que se abordan las desigualdades entre los países. Este desequilibrio contribuye a la percepción de que la globalización pone en primer lugar a los mercados y a las personas en segundo lugar.

Debido a los medios de difusión globales y a las comunicaciones, existe una gran conciencia de la brecha creciente entre ganadores y perdedores. El descontento resultante y el cuestionamiento del “sistema” pueden transformarse en una marginación profunda, la cual puede ser propagada con facilidad por ideologías extremistas y la delincuencia.

Opiniones mundiales

La preocupación acerca de los efectos de la globalización fue evidente durante las discusiones de la Comisión Mundial mantenidas con un grupo representativo de personas de todo el mundo. Estos diálogos tuvieron lugar en 2002-2003 en África, el Medio Oriente, Asia, América Latina, el Caribe, Europa y América del Norte.

Aunque las opiniones variaron, los temas comunes fueron el poder de la globalización y sus efectos en la cultura, la identidad y en el modo de vida económico de las personas. Muchos expresaron un sentimiento generalizado de inestabilidad y de inseguridad. Con frecuencia, la globalización ha sido juzgada por la forma en que afecta las oportunidades de lograr un trabajo decente.

“Existe el sentimiento creciente de que vivimos en un mundo extremadamente vulnerable a cambios que no podemos controlar; un sentimiento creciente de fragilidad compartido por gente común, países y regiones enteras”, expresó un participante en el diálogo de Costa Rica.

Los participantes manifestaron un apoyo generalizado hacia la apertura y la conexión entre las sociedades, pero las personas no se mostraban tan positivas cuando se les preguntaba sobre la repercusión de la globalización en sus empleos e ingresos. Un participante en el diálogo de Filipinas manifestó: *“Una globalización que reduce el precio del calzado infantil pero que provoca el desempleo de los padres carece de sentido.”*

Estas discusiones también revelaron la inquietud acerca de la equidad de las reglas que regulan la economía global. Algunos argumentaron que aún cuando las reglas eran justas, quienes se encontraban en una posición más débil necesitaban una ayuda especial para beneficiar de la globalización.

Hubo un acuerdo generalizado en torno a la necesidad de renovar el papel del Estado, que había sido muy debilitado por la globalización. También fue subrayada la importancia de la educación, de las calificaciones y de la tecnología. Las personas manifestaron su preocupación por los efectos de la migración tanto en los países que envían como en los que reciben migrantes y se consideró que era esencial un marco más justo para la circulación de las personas.

El mensaje fue que el mundo necesita una globalización justa.

Documento de políticas Núm. 3

¿Qué es una globalización justa?

“Nuestra visión es la de un proceso de globalización cuya prioridad sean las personas, que respete la dignidad humana y que considere a todos los seres humanos iguales.” Una globalización justa significa crear oportunidades reales para más personas y más países.

Para que esto se haga realidad, la globalización debe volverse más equilibrada, integradora y democráticamente gobernada de lo que es hoy en día. Debe contar con una fuerte dimensión social basada en principios y valores aceptados universalmente. El informe de la Comisión Mundial advierte que “Sin esta dimensión social, muchos continuarán percibiendo la globalización como una nueva variante de las formas de dominación y de explotación anteriores.”

Valores universales

La tendencia ha sido considerar la globalización como algo separado de los valores, la ética y los principios. Se ha hecho hincapié en la cuestión del éxito de los mercados y en el lema “el ganador se lo lleva todo,” más que en las necesidades económicas y sociales de las mujeres y hombres. “La globalización se ha desarrollado en un vacío ético,” señaló el informe de la Comisión Mundial.

Sin embargo, el mundo se ha comprometido con una serie de principios y de valores contenidos en los tratados y en las declaraciones que son parte integrante del sistema de Naciones Unidas. Entre ellos, los fundamentales son el respeto de los derechos humanos incluidos los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos; la equidad, la solidaridad y una globalización sostenible desde el punto de vista ecológico.

Dichos valores incluyen el compromiso de luchar contra la discriminación, garantizar la igualdad entre los sexos y la erradicación de la pobreza. Son los principios que sustentan las sociedades democráticas y son esenciales para una economía de mercado abierta y eficaz.

Una globalización justa significa que estos valores son una parte integral del proceso de integración económica global. Esta es una responsabilidad compartida que implica cambios en las actitudes, en las políticas y en las estructuras. Tanto las organizaciones internacionales como los gobiernos nacionales, las empresas, los trabajadores, la sociedad civil y los medios de comunicación tienen un papel importante que desempeñar.

La Dimensión Social de la Globalización

La globalización necesita una dimensión social sólida si se trata de respetar y defender los valores humanos fundamentales y para mejorar el bienestar de las personas. “Los hombres y mujeres juzgan la globalización en función de las oportunidades que les ofrece para encontrar un trabajo decente, para satisfacer sus necesidades esenciales, como son la comida, el agua, la sanidad, la educación y la vivienda, y para crear un entorno adecuado para vivir.”

Los aspectos fundamentales de esta dimensión social incluyen:

- Una globalización basada en valores universalmente compartidos, así como un desarrollo económico fundado en el respeto de los derechos humanos.
- Un compromiso internacional para erradicar la pobreza y asegurar para todo el mundo los recursos básicos y la satisfacción de sus necesidades.
- Una vía de desarrollo que ofrezca oportunidades para todos, que proporcione empleo y medios de vida sostenibles, que promueva la igualdad de género y reduzca las diferencias entre los países y la gente.
- Un sistema de gobernanza de la globalización más democrático y que garantice la rendición de cuentas.

El ámbito internacional

Una globalización justa sirve los intereses de muchos, no de unos pocos. Para asegurarse de que es así, es necesario considerar las necesidades y las opiniones de más países, de personas y de grupos en el plano internacional. En especial, los países en desarrollo deben dar su opinión respecto de las políticas que los afectan.

El informe de la Comisión Mundial propone cambios en las reglas internacionales y en las instituciones para dar mayor democracia, participación y responsabilidad al sistema internacional. También hace un llamamiento a los países para cumplir con sus compromisos globales, en especial para que cumplan con la promesa de dedicar al menos el 0.7% de su producto nacional a la ayuda internacional y para reducir la onerosa carga de la deuda que deben soportar los países en desarrollo muy endeudados.

Al mismo tiempo, es necesario alentar y fortalecer la comunidad global, basada en un sentido de humanidad compartida y de un planeta común. Esto implica un gran diálogo entre la amplia gama de partes que incluye a los Estados y a muchos grupos y redes que tienen interés en remodelar la globalización.

Ámbito local

Una globalización justa también depende de acciones, decisiones y políticas en el plano regional, nacional y local. Es necesario que se saque partido de las agrupaciones regionales para promover la cohesión social y la solidaridad entre sus miembros. Los países deberían tener libertad de acción para desarrollar políticas adecuadas para su nivel de desarrollo. También se hace necesario un Estado fuerte, eficaz y responsable que sirva a los intereses de todos los ciudadanos. Por último, las comunidades locales deben ser reforzadas de modo que puedan obtener beneficios de la globalización y además influir en la forma que ella adopte.

Documento de políticas Núm. 4

Próximos pasos: Empezar por la propia casa

Las circunstancias locales y nacionales afectan considerablemente la forma en que la gente experimenta la globalización. Los sistemas políticos, los valores, las políticas y las instituciones permiten determinar si los países y sus ciudadanos benefician de la economía global. A la inversa, las acciones de las naciones en forma individual y de las comunidades son determinantes para darle forma a la globalización, así como la respuesta internacional a ella. Por estas razones, la construcción de una globalización justa empieza por la propia casa.

Gobernar bien

Los problemas relativos a la forma de gobernanza de los países y sus economías existen de alguna manera en todas partes. La rendición de cuentas por parte de las administraciones y de los funcionarios públicos suele ser inadecuada, al mismo tiempo que la gobernanza empresarial equivocada constituye un motivo de gran preocupación. La corrupción se ha generalizado en muchos países en desarrollo y los países industrializados no están exentos de ella. Además, con frecuencia, los sobornos pagados en los países en desarrollo provienen de sus socios del mundo desarrollado.

El informe de la Comisión Mundial señaló que, sin embargo, una buena gobernanza es fundamental “para lograr una participación eficaz y equitativa en la economía global”. Los principios rectores de gobierno son la democracia, la equidad social, el respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho.

Una buena gobernanza es el correcto funcionamiento de un sistema político democrático que conlleva mucho más que la celebración de elecciones periódicas, libres y justas. También implica el respeto de los derechos y, en especial, de las libertades civiles básicas tales como la libertad de expresión y de asociación. Es necesario suprimir los obstáculos para el crecimiento de las organizaciones representativas de los trabajadores y de los empleadores y para garantizar un diálogo social entre ellas. También es necesario hacer esfuerzos para promover la representación de los pobres y de otros grupos socialmente marginados.

El informe de la Comisión Mundial expresó que “estas son las condiciones fundamentales para el desarrollo de una sociedad civil dinámica que refleje plenamente toda la diversidad de opiniones y de intereses.” Una sociedad abierta y representativa también ayuda a que los gobiernos sean más responsables.

Otro aspecto de la gobernanza nacional es la necesidad de que los países tengan en cuenta la repercusión que tienen sus políticas nacionales en otros países. Es el caso, en especial, de las naciones económicamente poderosas que tienen también una gran influencia en la toma de decisiones a nivel internacional.

Papel eficaz del Estado

Entretanto, los gobiernos tienen que jugar un papel eficaz en la creación de las condiciones para una integración exitosa dentro de la economía global. Las políticas, incluidas aquellas relativas a la liberalización deben reflejar las particularidades de cada país. Es poco probable que la liberalización produzca resultados positivos sin las instituciones adecuadas y las normas para supervisar los mercados. Además esto exige una administración pública fuerte y competente.

El cambio y las incertidumbres que ha traído la globalización aumentan la necesidad de muchos servicios proporcionados por los gobiernos. Esto incluye la protección social y la

inversión pública en transportes, comunicaciones y otras infraestructuras. Al mismo tiempo, los gobiernos deberían trabajar en forma más estrecha con otros – empresas, sindicatos y organizaciones de la comunidad – para crear la capacidad de enfrentar a un entorno global más competitivo.

Los gobiernos también deberían centrarse en las políticas macroeconómicas que proporcionan un crecimiento alto y estable. El diálogo social entre los gobiernos, los trabajadores y los empleadores es especialmente importante en este contexto.

Un desafío importante para los gobiernos es incorporar la economía informal a la corriente económica principal, lo que es deseable en muchos aspectos. La mayoría de los trabajadores informales se encuentran excluidos de las oportunidades que proporciona la globalización y no tienen los derechos y los beneficios que son esenciales al trabajo decente. Su exclusión de los mercados y de los servicios obstaculiza las posibilidades para el crecimiento y el desarrollo. Y la pérdida de ingresos por concepto de impuestos hace que sea más difícil para los gobiernos proporcionar los tipos de servicios descritos anteriormente.

En relación con la economía informal existe el hecho de la ausencia de un marco jurídico para los derechos de propiedad que mantiene a cuatro mil millones de personas excluidas de la participación en la economía global. Dicha propiedad, generalmente viviendas y terrenos, vale enormes sumas pero no puede ser utilizada como garantía o fianza para préstamos, lo que no estimula la concesión de créditos y las inversiones. El informe de la Comisión Mundial señala que “La imposibilidad de resolver este problema hace que millones de pequeñas empresas no puedan hacer uso de su potencial de crecimiento y desarrollo”, y recomienda la legalización de los derechos de propiedad *de facto*.

Fortalecer a las personas y a las comunidades

Si las personas van a beneficiarse enteramente de la globalización y van a participar en ella, necesitan las capacidades que aporta la educación, la formación y la buena salud. El informe de la Comisión Mundial declara que “Garantizar que todos los niños tengan acceso adecuado a la educación constituye una función esencial del sector público de todos los países con independencia de su nivel de ingresos”. Todos los países que se han beneficiado con la globalización han invertido considerablemente en los sistemas de educación y de formación.

Dada la amenaza que representa el VIH/SIDA para los sistemas de educación, especialmente en Africa Subsahariana es necesario centrar los programas de prevención y de tratamiento en los profesores y en los otros miembros de la comunidad educacional.

Aunque es indispensable un gobierno central eficaz, también en el plano local se puede y se debería hacer mucho. El Informe de la Comisión Mundial precisa que “la democracia participativa puede ser más sólida a este nivel, en el que existe una gran movilización política, en el que la autonomía es posible y la solidaridad forma parte de la vida diaria.”. Es necesaria una mayor descentralización, acompañada de recursos suficientes.

El desarrollo económico local es también un componente importante de un sistema internacional exitoso. Las políticas nacionales e internacionales, tales como el micro-crédito y el apoyo para la gestión pueden ayudar a fomentar las economías locales. Dichos esfuerzos pueden ayudar a garantizar que las economías locales obtengan beneficios de la economía global, o que, al menos no estén amenazadas por ella. En forma paralela, es necesario respetar la cultura, la identidad y los derechos de los pueblos indígenas y tribales.

Documento de políticas Núm. 5

Próximos pasos: Un sistema internacional mejor

A medida que el mundo se encuentra más interrelacionado mediante la globalización, existe una mayor necesidad de políticas internacionales eficaces, de reglas y de instituciones. Los gobiernos que actúan solos, a título individual, no pueden ocuparse de los múltiples y variados problemas relacionados con la globalización. Esto exige una colaboración más allá de las fronteras y de los continentes. También es necesario desarrollar formas de supervisión de los mercados globales. Algunas veces el término “gobernanza global” es utilizado para describir organismos internacionales, normas y acuerdos relacionados con la globalización.

El Informe de la Comisión Mundial al analizar el ámbito internacional considera que son necesarias mejoras importantes y precisa que “lo que ha surgido hasta el momento es un sistema fragmentado e incoherente que consiste en un mosaico de redes y organismo superpuestos en los terrenos económico, social y medioambiental”. Los acuerdos existentes no cubren en forma adecuada algunos problemas, tales como la migración internacional y la inversión extranjera. Además, el Informe concluye que, “a pesar de que las normas funcionan bien en algunas áreas, en muchas otras dichas normas son demasiado limitadoras y, a menudo, injustas.”

Poder desigual

Muchos de los problemas identificados en el informe de la Comisión Mundial tienen su origen en la desigual fuerza económica de los países. Las naciones industrializadas ricas tienen los mercados, las finanzas, los fondos de inversión y la tecnología tan necesitada por el mundo en desarrollo. Esto se traduce en una mayor influencia para configurar los acuerdos internacionales y las instituciones. El Informe señala que “esto da lugar a una tendencia, incorporada al proceso de gobernanza global, a la satisfacción de los intereses de los actores más poderosos, en especial de los países ricos.”

En algunas organizaciones internacionales, los países ricos tienen mayor participación debido al sistema de votación desigual. Pero aunque no sea el caso, las desigualdades subyacentes en términos de poder económico se traducen en una fuerza en las negociaciones respecto de la cual los países pobres pueden tener dificultades para resistir. Dentro del mundo en desarrollo, los Países Menos Adelantados se encuentran con frecuencia en la posición de negociación más débil.

Por otra parte, las organizaciones internacionales cubren temas complejos en una amplia gama de sectores tales como las finanzas, el comercio y el medio ambiente. Para algunos países en desarrollo es difícil estar presente en todas las reuniones, mucho menos tener suficientes funcionarios con la experiencia técnica necesaria. Además, muchas decisiones importantes relacionadas con la globalización tienen lugar en los grupos en que la membresía se encuentra limitada a los países ricos, tales como el grupo de los 7 y el Comité de Basilea.

Carencia de equilibrio, de coherencia

Esta situación ha contribuido a una carencia de equilibrio y de coherencia en las políticas internacionales y en las reglas. Al mismo tiempo, la comunidad internacional ha fracasado en el establecimiento de un conjunto de políticas económicas y sociales coherentes destinadas a garantizar que la globalización beneficie a todo el mundo. Por ejemplo, se hace mayor hincapié en la apertura de mercados que en la ayuda a los países en desarrollo para adaptarse a los cambios consiguientes y a la competencia a escala mundial.

Las políticas internacionales han dado poca prioridad al objetivo del pleno empleo y del trabajo decente para todos. No se presta mayor atención a la forma en que las políticas y los acuerdos afectan a la creación de empleos y los esfuerzos para la promoción la seguridad económica y social son inexistentes en el plano internacional. El Informe de la Comisión Mundial subraya que “La ola de la globalización hace un siglo atrás estaba asociada con el fortalecimiento de los sistemas de protección social, especialmente en Europa y en los Estados Unidos. En comparación, la tendencia actual es justamente lo contrario”.

La naturaleza especializada de las agencias internacionales significa que no hay una reflexión suficiente con respecto a cómo la acción en un sector afecta a otro. Por ejemplo, las decisiones que se toman en lo relativo al comercio pueden eliminar los beneficios de algunos pagos de asistencia.

Reformas globales

Corresponde a la comunidad internacional mantener los valores universales y llevar adelante el llamamiento de la Declaración del Milenio para “hacer de la globalización una fuerza positiva para la población mundial.” Para que esto suceda, debería producirse un esfuerzo coordinado que involucre a las organizaciones internacionales, a las normas y a los acuerdos para corregir los actuales desequilibrios. Al mismo tiempo, los gobiernos nacionales deberían renovar su compromiso para “un sistema multilateral eficaz que pueda sustentar una economía global productiva, equitativa y sostenible.”

El informe de la Comisión Mundial enfatiza la importancia del sistema de las Naciones Unidas y hace un llamamiento para que éste sea reforzado. Presenta en líneas generales las reformas destinadas a que las organizaciones multilaterales sean más democráticas, responsables, transparentes y coherentes. En algunos casos esto implicará cambios en los procedimientos de votación y en otros significará una mayor apertura al escrutinio público y a la consulta.

También hace un llamamiento a las organizaciones internacionales para que ayuden a encontrar un mejor equilibrio entre los objetivos sociales y las políticas económicas cambiando el enfoque centrado en los mercados por un enfoque centrado en las personas. Los organismos internacionales deberían examinar en forma sistemática las repercusiones que tienen sus políticas sobre el trabajo decente, la desigualdad de género, la educación, la salud y el desarrollo social. Dichos organismos también deberían trabajar en forma conjunta para tratar la dimensión social de la globalización mediante iniciativas de coherencia política, cuyo objetivo es encontrar soluciones nuevas a problemas globales tomando en consideración diferentes perspectivas.

El informe recomienda la creación de un foro de políticas sobre la globalización entre las organizaciones internacionales interesadas. Esto daría la oportunidad para que las Naciones Unidas y sus organismos especializados trabajen con otros para promover una globalización más equilibrada y más justa.

Documento de políticas Núm. 6

Próximos pasos: Por unas normas internacionales más justas

El informe de la Comisión Mundial expresa que “Las reglas que rigen la economía global deberían destinarse a mejorar los derechos, los medios de subsistencia, la seguridad y las oportunidades para las personas, las familias y las comunidades en todo el mundo”. Actualmente en muchas situaciones éste no es el caso.

Las reglas que rigen el comercio y las finanzas tienden a favorecer los intereses de las naciones desarrolladas por encima del mundo en desarrollo. También limitan el campo de aplicación de los países para adoptar políticas apropiadas para su nivel y tipo de desarrollo. Además, estas reglas fracasan en impedir las crisis financieras que pueden causar estragos en el plano económico y social y que a largo plazo tienen efectos devastadores sobre el desarrollo.

Las normas internacionales también son desequilibradas, y casi no ponen ningún énfasis en los derechos y las necesidades de las personas. (Véase también “Trabajo decente – un objetivo global” y “Gente en movimiento”).

Reglas comerciales equilibradas

El informe de la Comisión Mundial apoya plenamente un enfoque multilateral del comercio y fomenta los esfuerzos para que la liberalización sea socialmente equitativa y beneficiosa para todos los países. El informe expresa que “la persistencia de las barreras comerciales que se imponen en el Norte contra bienes procedentes del Sur cuya producción requiere una utilización intensiva de la mano de obra constituye una desigualdad manifiesta en el sistema de comercio global.” Y mientras el 70 por ciento de los pobres del mundo vive en áreas rurales del mundo en desarrollo, los países industrializados continúan gastando miles de millones de dólares al año en subsidios y en protección para sus agricultores.

Estas políticas proteccionistas bloquean el acceso a los mercados fundamentales y contribuyen a reducir los precios mundiales de los productos básicos de los cuales dependen muchos países en desarrollo para los ingresos de exportación. El informe de la Comisión Mundial recomienda plenamente la prohibición de nuevos subsidios a la exportación y de las medidas de apoyo nacional a la agricultura que distorsionan el comercio, y llama al retiro progresivo de las ya existentes. Hace un llamamiento a la reducción de las barreras comerciales sobre las exportaciones de los países en desarrollo, especialmente en los productos agrícolas, los textiles y la confección.

Al mismo tiempo, el informe reconoce que la liberalización del comercio lleva con frecuencia a ajustes difíciles tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Por esta razón, es importante reforzar las disposiciones que otorgan a los países en desarrollo la libertad para liberalizar en forma progresiva. Las políticas nacionales también son necesarias para ayudar a la población activa en todo el mundo a enfrentar el cambio. “la liberalización del comercio no debería consagrarse como un fin en sí misma, ya que no es sino un medio para alcanzar otras metas como son el crecimiento elevado y sostenible, el pleno empleo y la reducción de la pobreza”.

El sistema financiero

Tanto los países en desarrollo como los países desarrollados tienen interés en contar con un sistema financiero estable que proporcione la base para la inversión y para la capacidad empresarial.

Actualmente, los intereses financieros de los países industrializados dominan en gran medida el sistema financiero global. Los gobiernos de estos países tienen una fuerza de voto determinante en las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, los que a su vez influyen de manera decisiva en la orientación de las políticas económicas y financieras de los países en desarrollo. Las compañías financieras y los bancos en los países desarrollados gozan de un enorme poder de mercado en el plano internacional. Los organismos de clasificación establecidos en los países desarrollados deciden, con mayor frecuencia, sobre la solvencia de los países en desarrollo.

Entretanto, el sistema financiero ha estado sometido a la inestabilidad y a crisis frecuentes. Los flujos financieros entran y salen de los países y de los mercados rápidamente, y con frecuencia se basan en consideraciones a corto plazo o en información incompleta. Los flujos financieros a corto plazo se caracterizan por las entradas y salidas de capital de los países y mercados con gran rapidez, basados en consideraciones a corto plazo o en una información incompleta. También existe el “comportamiento de rebaño” de los operadores de los mercados financieros, lo que conduce a que los problemas de un país pueden extenderse a otros, sin tener en consideración su salud económica. Los países de ingresos medios son los que han soportado la mayoría de los riesgos y las consecuencias negativas de esta volatilidad.

El sistema financiero internacional necesita ser más estable y debería “apoyar la integración de los países en desarrollo en la economía global de tal forma que promueva el desarrollo”. Los avances en este sentido han sido lentos y limitados. Por otra parte, los países en desarrollo no están involucrados en forma suficiente en la formulación de estos nuevos códigos y normas financieras. El informe de la Comisión Mundial hace un llamamiento a una mayor participación en el proceso de reforma y subraya que “Ni los ministros del G7 ni los funcionarios multilaterales tienen un monopolio del conocimiento sobre cuál es el mejor modelo [de desarrollo]”.

Espacio para el desarrollo nacional

Para obtener el máximo de beneficios de la globalización, los países necesitan una mezcla de políticas que refuercen la economía, las empresas y la capacidad de sus ciudadanos para hacer frente a la gran competencia. Lamentablemente las normas que gobiernan hoy en día la economía global limitan con frecuencia el espacio para el desarrollo de una política nacional de esta naturaleza.

Por ejemplo, las normas del comercio mundial representan un obstáculo para el tipo de protección selectiva o la promoción estratégica de las industrias nacionales que juegan un rol en el desarrollo económico exitoso de los países industrializados en Europa, Norteamérica y en Asia. A menudo dichas reglas de comercio se encuentran reforzadas mediante condiciones impuestas por entidades crediticias internacionales que incluyen el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Además, existe una presión internacional fuerte para el libre movimiento de las inversiones y de los capitales dentro y fuera de los países en desarrollo o en aquellos que cambian de una economía bajo control estatal a una economía de mercado. Esto contrasta con la liberalización gradual de los movimientos de capitales de una cantidad de países industrializados, en

algunos casos bastante recientes. La rápida liberalización de las finanzas ha demostrado ser muy desestabilizadora para la formulación de la política económica a seguir en una serie de países, desde América Latina hasta el Asia oriental.

El informe de la Comisión Mundial señala que debería permitirse a los países en desarrollo adoptar un manejo prudente en la liberalización de los movimientos de capital. Para responder a las crisis financieras, los países en desarrollo deberían tener la libertad de acción para adoptar las políticas que reducen los costos sociales. También debería existir un reparto justo de la carga financiera entre los deudores y los prestatarios. En el sistema actual “siguen prevaleciendo los intereses de los prestatarios sobre los de los países endeudados y, entre ellos, los países pobres.”

Documento de políticas Núm. 7

Próximos pasos: Trabajo decente – un objetivo global

Para los hombres y mujeres en el mundo entero, la verdadera prueba de la globalización es su impacto en el mundo laboral/del trabajo. Si los beneficios de la globalización deben ser compartidos en forma generalizada, las oportunidades deben convertirse en empleo decente. Ello implica una intervención que abarca diferentes ámbitos, tanto social como económico y significa hacer del trabajo decente un objetivo global.

La Agenda

El informe de la Comisión Mundial señala que el desafío mayor es reducir el desempleo tanto en los países desarrollados como en desarrollo, pero esta medida por sí sola no es suficiente. Muchas personas están empleadas en trabajos inaceptables – “con frecuencia en condiciones laborales pésimas, con baja productividad o sujetas a coacción”. La mayoría de los hombres y mujeres no tienen acceso a niveles aceptables de protección social, tales como la seguridad social, las pensiones y la cobertura médica. También con demasiada frecuencia se encuentran ausentes del lugar de trabajo, los derechos, el diálogo y el derecho a expresarse.

Todos estos problemas deben ser tratados para que la globalización sea más justa y cumpla con las aspiraciones de los hombres y mujeres. El pleno empleo, la protección social, los derechos en el trabajo y el diálogo social son los elementos que constituyen lo que se ha dado a conocer como trabajo decente. La promoción del trabajo decente es parte de una estrategia global para el progreso social y económico. La expansión del trabajo decente es necesaria en los países en desarrollo y en los países desarrollados y debería ser un objetivo global o un fin.

Políticas mejores

La creación de empleos debe ser vista como una prioridad en la formulación de políticas económicas tanto en el plano nacional como internacional, y no considerarse un problema secundario, como es a menudo el caso hoy en día. El informe de la Comisión Mundial recomienda diversas formas que pueden utilizarse y que incluyen las políticas para incentivar la capacidad empresarial, una mejor gestión de la macroeconomía en el plano nacional y una mayor coordinación entre los países. Por ejemplo, hace un llamamiento a los gobiernos para que adopten los objetivos de empleo como parte del proceso presupuestario. También es necesario abordar las reglas, las políticas y el comportamiento del mercado que pueden actuar como obstáculos para el empleo.

Por otra parte, hay que hacer un esfuerzo coordinado para lograr un índice de crecimiento rápido para la economía mundial. Esta estrategia de crecimiento global debería involucrar no sólo a los gobiernos sino que también a los bancos centrales.

En los países en desarrollo es necesario fomentar el crecimiento de nuevos empleos que produzcan ingresos superiores al umbral de pobreza. Además, deben reforzarse los programas que apoyan el desarrollo de las empresas, que aumentan las oportunidades de trabajo y que mejoran la productividad para los pobres.

“Más allá de la creación de empleos, es fundamental reforzar las políticas que ayudan a los países a enfrentarse a las presiones sociales que conlleva la globalización”, esto incluye los sistemas de protección social. Con este objetivo, el informe de la Comisión Mundial hace un llamamiento para el establecimiento de un determinado nivel mínimo de protección social como parte de la base socioeconómica de la economía global.

Derechos y Diálogo

Aunque la comunidad mundial se ha comprometido para proteger y promover los derechos fundamentales de los trabajadores, la aplicación práctica es muy diferente. La violación flagrante de los derechos de los trabajadores y de los sindicatos y la discriminación generalizada persisten en todo el mundo. Aproximadamente 246 millones de niños están implicados en formas de trabajo infantil, y tanto en el trabajo forzoso como en el régimen de servidumbre hay niños y adultos.

El informe de la Comisión Mundial establece que “la inseguridad y la desigualdad económica crecientes han exacerbado los problemas de xenofobia y de discriminación racial y religiosa. “Muchos trabajadores se enfrentan a obstáculos políticos y administrativos cuando intentan hacer escuchar sus voces. Existen numerosos casos de encarcelamiento, desaparición o asesinato de sindicalistas que intentan ejercer estos derechos.”

Las normas internacionales del trabajo

La comunidad internacional reconoce el valor de las normas internacionales del trabajo en el mejoramiento de las condiciones de trabajo y del empleo mundial. Dichas normas están contenidas en convenios y recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo, que han sido adoptados por los empleadores, los trabajadores y los gobiernos de los 177 países miembros de la OIT. Las normas internacionales del trabajo son el fundamento del trabajo decente.

Durante la última década se produjo un consenso sobre una serie de normas del trabajo “fundamentales” como un conjunto mínimo de normas del trabajo en la economía global. Ellas fueron consolidadas en la Declaración de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, adoptada en 1998, y son:

- la libertad de asociación y la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho de negociación colectiva.
- la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio.
- la abolición efectiva del trabajo infantil
- la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación.

El informe de la Comisión Mundial precisa que es imprescindible que el respeto a las normas laborales fundamentales constituya una parte de la extensa agenda internacional para el desarrollo. Recomienda el fortalecimiento de la OIT mediante el aumento de sus recursos. Además, otras instituciones internacionales deberían apoyar las normas internacionales del trabajo garantizando que ninguno de sus programas o de sus políticas impedirá la puesta en práctica de estos derechos. También es necesario extender la asistencia técnica para ayudar a los gobiernos, a los trabajadores y a los empleadores a implementar las normas laborales fundamentales.

Los trabajadores, los empleadores y los gobiernos tienen un papel fundamental en la difusión del trabajo decente. El diálogo entre estos “interlocutores sociales” ayuda a sopesar los intereses con imparcialidad y a conducir el cambio económico y social vinculado con la globalización. La discusión y la negociación hacen que el lugar de trabajo sea más democrático y responsable. Y mediante el diálogo y la colaboración, los empleadores y los trabajadores pueden escoger el camino de la colaboración para lograr beneficios de productividad y eficiencia en lugar del camino de la reducción de costes y el recorte de plantillas.

Documento de políticas Núm.8

Próximos pasos: Sistemas globales de la producción

Una característica clave de la globalización ha sido la aparición de sistemas de producción que abarcan países y continentes. En estas cadenas de producción internacionales, los bienes pueden ser concebidos y diseñados en un país pero están hechos de componentes y de materias primas que vienen de una cantidad de otros países. Con frecuencia la subcontratación está implicada y algunas veces se extiende al exterior del sistema de la fábrica oficial para incluir la subcontratación de los trabajadores a domicilio.

Dichos sistemas han crecido con rapidez especialmente en las industrias de alta tecnología, incluida la electrónica y la informática y en los bienes de consumo que requieren mano de obra intensiva, tales como la confección y el calzado. Recientemente han surgido en el sector de los servicios, con personas que responden al teléfono, que se ocupan de reclamaciones al seguro o que diseñan material de programación para otros que se encuentran a miles de kilómetros de distancia. Se calcula que existen 65.000 empresas multinacionales, con aproximadamente 850.000 empresas afiliadas extranjeras ocupadas en la producción global..

Panorama ambivalente

La globalización de la producción otorga a los países en desarrollo la oportunidad de atraer a la inversión extranjera y acelerar la industrialización. Sin embargo, en la práctica tales beneficios se reparten, con frecuencia, en forma desigual y no corresponden a las expectativas. Por ejemplo, mientras que la inversión extranjera directa en los países en desarrollo aumentó rápidamente en los años 90, permaneció altamente concentrada en cerca de 10 países, entre los cuales China sola representaba aproximadamente un cuarto de dichos flujos.

Por otra parte, las reglas injustas o insuficientes del comercio y de las finanzas pueden limitar los beneficios de la producción global. Las barreras comerciales persisten en los países desarrollados y la forma en que las tarifas están estructuradas hace más difícil para los países en desarrollo entrar en una producción de alto valor en donde los beneficios son mayores.

Las cuestiones de la competencia y la inversión también son importantes. El informe de la Comisión expresa que a pesar de que las compañías multinacionales “han contribuido en muchos casos a aumentar el crecimiento y mejorar el entorno empresarial, su dominio en los mercados globales puede presentar barreras importantes para la entrada de nuevas compañías, en especial las procedentes de los países en desarrollo”.

Existe una creciente preocupación en el sentido de que la competencia para atraer la inversión extranjera está conduciendo a los países en desarrollo a una excesiva desregulación de normas, en materia de impuestos, de protección del medio ambiente y de normas laborales. El problema de la competencia en materia de política de inversión basada en “medidas económicas para empobrecer al vecino” puede disminuir el impacto positivo de la inversión y presionar a los países para que hagan concesiones innecesarias. Puede tener consecuencias duraderas para el desarrollo, en especial dado los recursos ya limitados de los gobiernos en la mayoría de los países en desarrollo.

Cooperación internacional

El informe de la Comisión Mundial propone como parte del esfuerzo para tratar de resolver dichos problemas, una mayor cooperación entre los países en materia de competencia y de políticas de inversiones.

En lo que respecta a la competencia, las autoridades nacionales antimonopolio deberían trabajar en conjunto para evitar el predominio en los mercados globales de las compañías individuales o a través de fusiones. Facilitar la entrada de las empresas de los países en desarrollo en los sistemas de producción global debería ser un objetivo subyacente. El informe señala que “A largo plazo, puede existir la necesidad de establecer un Organismo Internacional sobre Política de Competencia”. Sin embargo, el informe reconoce que “el entorno aún no está preparado” para este tipo de institución.

En relación con la inversión extranjera directa, el informe de la Comisión Mundial señala que, “se requiere un mayor gran esfuerzo internacional destinado a la construcción de un marco equilibrado” que favorezca su desarrollo. Los intentos anteriores para lograr un acuerdo sobre la inversión extranjera directa han fracasado, en parte debido al temor de que no se protegiera en forma adecuada los intereses, las empresas y los trabajadores de los países receptores.

Actualmente, una serie de acuerdos parciales entre los países y las regiones regulan la inversión extranjera directa. El informe de la Comisión Mundial declara que “Nos preocupa que los países en desarrollo puedan estar aceptando condiciones desfavorables en los tratados de inversiones, como resultado de negociaciones desequilibradas efectuadas con países desarrollados más fuertes.

Como un primer paso hacia la creación de un marco internacional más equilibrado y abierto, los países que actúan en forma conjunta, deberían proporcionar una información clara sobre los incentivos de las inversiones que están ofreciendo, lo que podría comenzar en el ámbito regional. La segunda etapa sería encontrar un foro adecuado para las negociaciones en un marco que incluya todos los intereses y que promueva el desarrollo equitativo. Esto podría ser un tema apropiado para los Diálogos de Desarrollo de Políticas que es un mecanismo propuesto por el informe de la Comisión Mundial para reunir un amplio espectro de organizaciones, grupos y personas, incluidas aquellas que no tienen la representación que les corresponde en las estructuras formales, con el objetivo de desarrollar ideas sobre una política común.

Trabajo Decente

Las medidas propuestas sobre la competencia y la inversión podrían ayudar a promover el trabajo decente en los sistemas globales de producción, incluidas las zonas francas industriales. Pero se necesitan más acciones. Debería haber una campaña internacional coordinada que comprenda una amplia gama de políticas económicas y sociales, dirigida a mejorar las normas laborales y ayudar a los países en desarrollo, a las empresas y a los trabajadores para sacar el mejor partido posible de su participación en la producción global.

El informe de la Comisión Mundial señala que “No podemos aceptar una política basada en la reducción de las normas laborales o medioambientales o en una excesiva competencia fiscal.”

Documento de políticas Núm. 9

Próximos pasos: Gente en movimiento

Durante la última década, más de 10 millones de personas han cruzado las fronteras para vivir en un país que no es el suyo. En algunos casos, este movimiento ha sido temporal, mientras que en otros es a largo plazo. Lo que en un principio fue un flujo mayoritariamente de Sur a Norte actualmente también incluye los desplazamientos entre los países en desarrollo. Las cantidades han ido en aumento a pesar de los exhaustivos controles de inmigración en muchos países industrializados.

Estos modelos de migración están vinculados a la globalización. Los viajes fáciles y baratos facilitan el desplazamiento a través de las fronteras y de los océanos. Las comunicaciones y el alcance de los medios de comunicación conllevan un mayor conocimiento de las formas de vida en los países ricos. Una profunda brecha de los ingresos entre los países pobres y ricos del mundo estimula a las personas para buscar oportunidades económicas en otras partes. Todos estos factores combinados con la población que envejece en la mayoría de los países desarrollados contribuyen probablemente a que la migración aumente.

Ausencia de un marco internacional

A pesar de esta tendencia, no existe un marco internacional coherente sobre la migración y los problemas relacionados con ella. Esto contrasta con la amplia gama de políticas multilaterales y de acuerdos relativos al movimiento de bienes y capitales. El informe de la Comisión Mundial subraya que “Mientras que los derechos relativos a la inversión extranjera se han reforzado cada vez más en las reglas establecidas para la economía global, se ha prestado muy poca atención a los de los trabajadores migrantes”.

Los países en desarrollo ven esto como un vacío en las reglas que gobiernan la economía global. Muchos de ellos argumentan que la liberalización de los controles de inmigración en los países industrializados supondría un medio sencillo y poderoso para incrementar los beneficios que reciben de la globalización el mundo en desarrollo.

Migración y Desarrollo

La migración tiene ventajas e inconvenientes para los países en desarrollo. Los migrantes transfieren cerca de 75.000 millones de dólares a sus países de origen, 1.5 veces el valor de la ayuda para el desarrollo. Si los migrantes regresan a su país, pueden aportar calificaciones valiosas y conexiones. Los vínculos entre la diáspora y las comunidades en el país de origen también pueden resultar beneficiosos.

Por otra parte, cuando los trabajadores calificados se van, los países en desarrollo deben enfrentar la escasez de mano de obra en sectores clave, tales como la educación, la salud, la ciencia y la tecnología. Si la educación es financiada con fondos estatales, equivale a transferir recursos de los gobiernos de los países en desarrollo a los gobiernos de los países del mundo desarrollado.

Sin embargo, existen medios para incentivar los efectos positivos de la migración para los países en desarrollo. La aceptación de la doble ciudadanía, facilitar las condiciones de reincorporación para los emigrantes no residentes y la oferta de incentivos fiscales y de otro tipo para fomentar el retorno de los emigrantes calificados a su país pueden reforzar la “circulación de calificaciones” entre los países receptores y los países de origen.

Otras ideas a favor del desarrollo incluyen la reducción de los costes y de los riesgos de transacción para las remesas de capital de los emigrantes, una serie de incentivos fiscales para que puedan reinvertir en su país de origen y permitir a los trabajadores migrantes recibir sus pensiones después de haber regresado a su país de origen. Otra forma de ayudar a los países en desarrollo consistiría en destinar a un fondo de desarrollo una proporción de todos los pagos del impuesto sobre la renta de los emigrantes.

Debido a la ausencia de un acuerdo multilateral sobre la migración han surgido una serie de problemas, entre los que se incluyen el éxodo de las personas altamente calificadas de los países en desarrollo, lo que se llama con frecuencia la fuga de cerebros y un notable aumento de la migración ilegal. También se ha producido una expansión en el tráfico de personas, lo que puede llevar a que mujeres y niños queden atrapados en situaciones degradantes y de explotación.

Equilibrio de los intereses

El informe de la Comisión Mundial señala que “Todo el mundo podría beneficiarse mucho de la existencia de un régimen multilateral para el movimiento transfronterizo de personas que haga el proceso más ordenado y elimine la explotación de los migrantes”. El informe admite que las opiniones sobre la migración están altamente polarizadas. Tanto los países de origen como los países receptores pueden beneficiar de la migración, al igual que los migrantes. Pero también existen los costes potenciales, tales como el reemplazo de los trabajadores locales y la agitación social, lo que también debe ser tomado en cuenta.

No obstante, el informe insta a la creación de un marco multilateral que rijan la migración internacional. Sus objetivos deberían ser:

- facilitar el aumento de las oportunidades de migración teniendo en cuenta los intereses de los países de origen y de los países de destino.
- hacer que este proceso sea legal, ordenado y previsible.
- eliminar el tráfico y otros abusos en los que las mujeres sean especialmente vulnerables.
- proteger plenamente los derechos de los trabajadores migrantes y facilitar su integración local.
- potenciar al máximo los beneficios del desarrollo de la migración.

Documento de políticas Núm. 10

Próximos pasos: Integración Regional

Las agrupaciones regionales de países pueden servir como trampolín para una globalización más justa. Sin embargo, depende en gran medida de que tengan una dimensión social sólida.

Los acuerdos regionales pueden adoptar diferentes formas. La gran mayoría son áreas de libre comercio, pero también se llevan a cabo muchos esfuerzos para lograr una integración regional más profunda, por razones tanto políticas como económicas. Un buen ejemplo es la Unión Europea y pueden observarse objetivos similares en los procesos de integración de América Latina y África.

Gestión de las fuerzas globales

Existen diferentes formas mediante las cuales la integración regional puede lograr que la globalización sea más equitativa para los países miembros. Mediante la creación de mercados domésticos de mayor tamaño y la coordinación regional de las políticas económicas, los grupos regionales pueden ayudar a los países y a sus habitantes a dirigir mejor las fuerzas económicas globales. Es más fácil soportar las fluctuaciones económicas externas y suele haber menos presión para reducir las normas sociales y medioambientales con el fin de atraer las inversiones. La adopción de una moneda común, tal como el euro, también puede fomentar la estabilidad, y el hecho de pertenecer a un organismo regional puede reforzar la influencia internacional de los países, en especial de los más pequeños.

Las agrupaciones regionales también pueden ayudar a desarrollar las capacidades necesarias para aprovechar las oportunidades globales. La inversión en calificaciones, infraestructura, investigación, tecnología y apoyo a la innovación puede resultar de mayor alcance y provecho cuando hay una masa crítica de habitantes y recursos financieros.

Mediante el trabajo en conjunto, los países también pueden mejorar las condiciones en que la gente conecta con la economía global. La promoción de los derechos humanos y la democracia, los movimientos transfronterizos de personas, la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA y la prevención del contrabando están considerados actualmente en el plano regional, aunque en diferentes grados. El informe de la Comisión Mundial indica que “cuando la integración regional y las instituciones regionales incorporan objetivos sociales, ello proporciona un punto de partida para integrar además dichos objetivos en la economía global.”

Hoy en día, el grado en que las agrupaciones regionales están contribuyendo a lograr una globalización más justa es diverso. Mientras que la Unión Europea ha hecho enormes progresos, el informe de la Comisión Mundial señala que “la teoría no siempre coincide con la práctica”. En otras regiones, los beneficios son desiguales. Las crisis económicas han afectado el progreso en América latina, mientras que África necesita mayores inversiones.

También es necesario distinguir entre acuerdos regionales celebrados entre países con niveles de vida similares y los que implican a países industrializados y a países en desarrollo. Esto último puede provocar resultados desequilibrados similares a aquellos relacionados con la forma actual de la globalización.

Objetivos Sociales

Para que las agrupaciones regionales faciliten la creación de una globalización más justa, deben tener una dimensión social sólida. Los objetivos relacionados con el empleo, el medio ambiente, las normas laborales, los derechos humanos y la igualdad de género deberían ser desarrollados en el proceso de integración.

El informe de la Comisión Mundial propone algunas maneras para hacerlo. El proceso de integración debería fundarse en los principios de democracia, responsabilidad y participación. Esto significa un papel importante para organismos tales como los parlamentos regionales. Las organizaciones de trabajadores y de empleadores, así como otros grupos también deberían estar implicados estrechamente, inclusive mediante las estructuras formales.

Deberían incorporarse objetivos sociales, acompañados de una evaluación periódica y de un informe de los resultados. Las áreas que podrían estar cubiertas por tales objetivos son: los derechos fundamentales, la tasa de empleo, la pobreza, la educación y la seguridad social. Deberían efectuarse estadísticas separadas sobre los hombres y mujeres de modo que puedan abordarse los problemas de género.

Además, es necesario recaudar fondos para la inversión y para ayudar a los países a adaptarse a una mayor competencia. Esto cobra especial importancia cuando los grupos regionales incluyen países con niveles de desarrollo muy diferentes. Por ejemplo, los Fondos Estructurales y el Fondo de Cohesión de la UE han ayudado a reducir la brecha entre las áreas ricas y pobres en Europa. También revisten gran importancia las instituciones financieras regionales.

La vía regional

“Nuestra imagen de la globalización comprende un conjunto de regiones vinculadas e interactivas, no un mundo orwelliano de bloques competidores”, declara el informe de la Comisión Mundial. Dichas regiones deberían estar abiertas a nuevas ideas, bienes, capital y personas y la integración regional más que constituir un obstáculo para la economía global puede permitir abordar algunos de los desequilibrios de la globalización.

Además, deben efectuarse enlaces entre la integración regional y la integración global. Las instituciones regionales y el marco de valores común pueden servir como elementos constitutivos del sistema internacional mientras que las instituciones globales pueden ayudar a reunir las regiones del mundo.

Documento de políticas Núm. 11

Próximos Pasos: Sociedades responsables y democráticas

Una globalización más justa y más equilibrada debe reflejar un amplio espectro de necesidades y opiniones, lo que depende de una democracia amplia, de la responsabilidad y de la participación en todos los niveles. También conlleva la creación de oportunidades para el diálogo en toda la sociedad, en especial sobre los problemas relacionados con la globalización. La misma experiencia de la Comisión Mundial ilustra las posibilidades de encontrar una base común entre personas de diferentes formaciones y países.

El impulso para que la gobernanza de la globalización sea más abierta y democrática tiene consecuencias para una serie de organizaciones y de actores, entre ellos, organismos internacionales, gobiernos, parlamentos, sindicatos, organizaciones de empleadores y organizaciones no gubernamentales, que tienen un rol en cuanto al establecimiento de la forma en que la globalización afecta a las personas en el mundo.

Nivel internacional

El informe de la Comisión Mundial señala que “Existe una insatisfacción generalizada con los sistemas actuales de toma de decisiones”. Por ejemplo, la composición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas está basada en la situación del período inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial y no tiene en cuenta la realidad actual. Además, las reglas de votación no dan a los países en desarrollo una participación suficiente en los organismos internacionales, en especial en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional.

En su informe la Comisión Mundial subraya que “De acuerdo con una estimación, los países desarrollados, con aproximadamente un 15% de la población mundial, cuentan con un 17% de la fuerza de votos en las Naciones Unidas, 35 por ciento en el Fondo Monetario Internacional (FIDA), y más del 60 por ciento en el Banco Mundial y en el FMI”. Por ende, recomienda el establecimiento de un sistema más justo para el ejercicio del derecho de voto en el Banco Mundial y en el FMI para incrementar la representación de los países en desarrollo.

Como consecuencia de las numerosas críticas de los últimos años, las organizaciones internacionales han hecho esfuerzos considerables para consultar en forma más amplia, publicar informaciones y desarrollar métodos para evaluar su trabajo. Estos esfuerzos han sido bien acogidos, aunque aún queda mucho por hacer.

El informe de la Comisión Mundial recomienda que los organismos de la ONU refuercen las unidades de evaluación y que publiquen sus conclusiones. Debería fomentarse la evaluación externa con el seguimiento de las recomendaciones que se formulen. También hace un llamamiento para reformar los métodos de trabajo de la OMC y los procedimientos adoptados para las negociaciones. Además, el informe observa que los Directores Ejecutivos del Banco Mundial no publican las actas de las reuniones de la Junta. Recomienda que los Directores Ejecutivos del Banco Mundial y del FMI rindan cuentas ante los parlamentos nacionales de sus miembros respectivos.

Rol nacional

Los gobiernos nacionales son decisivos para promover una forma de globalización más abierta y responsable. Las políticas, los valores y los sistemas de gobierno adoptados en el plano nacional contribuyen a determinar el impacto de la globalización en la gente. (Véase para mayores detalles “Empezar por la propia casa”). Además, los gobiernos influyen en los

trabajos de las instituciones internacionales y pueden someter las decisiones internacionales a escrutinio público.

Sin embargo, es bastante sorprendente que pocos países involucren al parlamento y a un público amplio en las posiciones adoptadas por sus representantes en el plano internacional. Incluso con respecto al gobierno, se producen con frecuencia consultas insuficientes y una falta de coordinación con respecto a las cuestiones internacionales. Estos factores contribuyen a la falta de equilibrio en la forma actual de la globalización. El informe de la Comisión Mundial insta a los Jefes de Estado y de Gobierno a que adopten las medidas necesarias para asegurarse de que las posiciones adoptadas por sus representantes en los foros internacionales “propician una integración coherente de las políticas económicas y sociales centrada en el bienestar y la calidad de vida de la población”.

En los países, los parlamentos tienen una gran tarea garantizando la responsabilidad democrática. Esto es esencial para las cuestiones globales y para las políticas internacionales de un país que puedan ser discutidas en el parlamento. Mediante vínculos y la cooperación transfronteriza, los parlamentos también pueden desempeñar un papel importante en la promoción de la responsabilidad y la coherencia política pública en el ámbito internacional. Ya se han establecido varios grupos parlamentarios regionales y globales y el informe de la Comisión Mundial aboga por un aumento de su participación en las políticas globales, y recomienda la creación de un Grupo Parlamentario Global que participe en el trabajo de las instituciones internacionales.

Empresa y trabajadores

Dentro de los actores clave en el ámbito internacional encontramos a las empresas, los sindicatos y las organizaciones que los representan. Las empresas y los trabajadores pueden contribuir de diferente manera a que la globalización sea más abierta y responsable. Esto incluye la participación en las estructuras internacionales, la promoción de la responsabilidad social de las empresas, entrar en el diálogo en el plano internacional y apoyar las iniciativas para el desarrollo económico y social.

Si bien ya existe mucha actividad en estas áreas, hay espacio para mucho más. Por ejemplo, el informe de la Comisión Mundial recomienda que se establezcan estructuras de consulta formales con los trabajadores y las empresas a nivel internacional del tipo de la OCDE en el Banco Mundial, el FMI y la OMC. El informe también expresa la necesidad de fortalecer las iniciativas voluntarias de las empresas para tratar de los problemas sociales, conocida con frecuencia como la responsabilidad social de las empresas. Hace un llamamiento para que la OIT convoque un foro para analizar y discutir las cuestiones relacionadas con la responsabilidad social de las empresas, incluidas la verificación y la supervisión.

Sociedad civil, medios de comunicación y redes

“Una característica sorprendente de la globalización ha sido la rápida aparición de una comunidad de actores de la sociedad civil, conectados de manera global para tratar las cuestiones que preocupan a los ciudadanos de todo el mundo”. Su número ha aumentado de unos 1.500 a mediados de la década de los cincuenta a unos 25.000 en 2001. Dichas organizaciones contribuyen con la energía para lograr una globalización más justa. Además de alentar su trabajo, es necesario fortalecer la participación de los grupos de la sociedad civil de los países en desarrollo. Al mismo tiempo, las organizaciones de la sociedad civil, en especial las más numerosas, deben garantizar que son responsables y que están abiertas a un examen.

Los medios de comunicación son fundamentales para diseminar la información necesaria para las sociedades democráticas y responsables. Dado el predominio de las fuentes de noticias angloamericanas en los últimos años el informe de la Comisión Mundial hace hincapié en la importancia de la diversidad en la información y los flujos de comunicación. El informe también destaca la forma en que han participado las redes globales que abarcan el sector público y privado en la promoción de políticas sociales de desarrollo.

Documento de políticas Núm. 12

Una Globalización justa : Propuestas y Recomendaciones

Prioridades en la Gobernanza Nacional

- 1) Una buena gobernanza nacional basada en un sistema político democrático, el respeto de los derechos humanos y de la igualdad de derechos, así como de la equidad social y del Estado de derecho. Deberían existir formas para la representación de todos los intereses y para que las organizaciones de trabajadores y empleadores entablen un diálogo.
- 2) El gobierno tiene que desempeñar un papel eficaz en la creación de las condiciones para el éxito en la economía. Esto implica proporcionar servicios, protección social y asistencia, así como aumentar la capacidad de las empresas y de la gente para competir globalmente.
- 3) Unas instituciones sólidas encargadas de apoyar a los mercados y de supervisarlos, una gestión prudente del proceso de integración en la economía globalizada, y unas políticas económicas que permitan alcanzar un crecimiento elevado y estable.
- 4) Unas políticas y reformas encaminadas a integrar la economía informal en la corriente principal de la economía.
- 5) La conversión del trabajo decente en un objetivo fundamental de las políticas económicas, dando prioridad a la creación de empleo, salvaguardando los derechos fundamentales en el trabajo, reforzando la protección social y promoviendo el diálogo social entre los empleadores, los trabajadores y el gobierno.
- 6) La promoción de un modelo de desarrollo sostenible en lo que concierne al medioambiente.
- 7) El fortalecimiento de las comunidades locales mediante una mayor descentralización acompañada de los recursos suficientes, fomentar el desarrollo económico local respetar la cultura, la identidad y los derechos de los pueblos indígenas.
- 8) La inclusión de los objetivos sociales en el proceso de integración económica y política regional.
- 9) La coherencia entre las políticas nacionales y los intereses globales. tomando debidamente en cuenta los efectos que tienen las políticas nacionales en otros países.

Un sistema de gobernanza global más justo y equilibrado

Reglas justas:

- 1) Los países en desarrollo deberían disponer de mayor libertad para desarrollar las políticas necesarias para acelerar su desarrollo en un sistema de comercio abierto.

Comercio

- 1) Reducción sustancial de las barreras injustas sobre las exportaciones de los países en desarrollo, especialmente los productos agrícolas, los textiles y la confección. Prohibición de la concesión de nuevos subsidios a la exportación, así como de otras medidas que distorsionan el comercio en la agricultura y la eliminación progresiva de las medidas de este tipo en vigor. La necesidad de políticas que ayuden a los trabajadores en el mundo a enfrentar los cambios que conlleva la liberalización del comercio.
- 2) Garantizar que las normas técnicas para los productos son establecidas mediante procedimientos objetivos. Evitar la utilización de estas normas para el proteccionismo y ayudar a los países en desarrollo para mejorar la calidad de sus productos. Impedir la

aplicación abusiva de las medidas antidumping y proporcionar apoyo técnico para las cuestiones de procedimiento.

- 3) Reconocer que un mayor acceso a los mercados no es una panacea. También debe existir una estrategia más equilibrada para lograr un crecimiento global sostenible y el pleno empleo. Debe haber un reparto equitativo de la responsabilidad de los países en la economía global.
- 4) Adoptar normas justas en materia de propiedad intelectual, tales como patentes, derechos de autor y protección del diseño, y establecer un equilibrio para conciliar los intereses de los productores de la tecnología con los usuarios de la misma.
- 5) Las reglas globales deberían aplicarse de modo que tomen en cuenta la necesidad de los países de menor desarrollo de aumentar sus capacidades.

Sistemas globales de producción

- 1) Mayor cooperación internacional en lo que atañe a las políticas de competencia. Las autoridades nacionales antimonopolio deberían trabajar en forma conjunta para impedir el predominio en el mercado global de las empresas individuales o mediante fusiones de empresas. Esto facilitaría la incorporación de las empresas de los países en desarrollo a los sistemas globales de producción.
- 2) Es necesario construir un marco más coherente y equilibrado que favorezca el desarrollo de las inversiones extranjeras directas. Dicho marco debe reflejar todos los intereses, reducir la competencia entre los países para ofrecer incentivos y concesiones cada vez mayores y debe favorecer el desarrollo equitativo.

Sistema financiero internacional

Para garantizar que el sistema fomente el crecimiento económico global sostenible y que favorece la integración de los países pobres en la economía mundial se necesitan cambios.

- 1) Una mayor participación de los países en desarrollo en el proceso de reforma del sistema financiero internacional.
- 2) Reducir la volatilidad de los mercados financieros y tratar el problema del contagio, en los casos de “comportamiento de rebaño” de los operadores de los mercados financieros que significa que los problemas de un país se extenderán a otros, a pesar de su salud económica.
- 3) Debería permitirse a los países en desarrollo adoptar un criterio prudente para la liberalización de los movimientos de capital y tener libertad de acción para adoptar las políticas que permiten reducir al mínimo los costos sociales.
- 4) Debería existir un reparto equitativo de las cargas entre los deudores y los acreedores.

El trabajo en la economía global

- 1) Debería reforzarse la capacidad de la OIT para promover las normas laborales fundamentales. Todas las organizaciones internacionales deberían garantizar que sus actividades son coherentes con estas normas.
- 2) Debería crearse un sistema multilateral de normas justas y abiertas relativas a la circulación transfronteriza de las personas. Los primeros pasos serían reforzar la aplicación de los compromisos relativos a los trabajadores migrantes y al tráfico de personas, en especial de mujeres; y desarrollar un diálogo entre los países de origen y los países de destino.
- 3) Debería crearse un foro global para el intercambio puntos de vista e información sobre la migración.

Mejores políticas internacionales

- 1) Mayores recursos a nivel internacional. El compromiso de los países industrializados para destinar el 0,7 por ciento del producto nacional bruto para la asistencia técnica al desarrollo de ultramar debe ser respetado finalmente. Es preciso mejorar la eficacia con respecto a la prestación de la asistencia.
- 2) El proceso de alivio de la deuda debería acelerarse e intensificarse.
- 3) Deberían buscarse nuevas fuentes de recursos de financiación adicionales.
- 4) Debería aprovecharse mejor el potencial que supone en términos de solidaridad global las contribuciones privadas voluntarias y las iniciativas filantrópicas.
- 5) Debería incrementarse el apoyo a las iniciativas de inversión socialmente responsables, a fin de canalizar recursos hacia los países de menores ingresos.
- 6) Es indispensable una movilización internacional para elevar el nivel de las inversiones en educación y en tecnología destinadas a los países pobres.
- 7) Es necesario también una acción internacional para apoyar los sistemas nacionales de protección social. La economía global debe asegurar un nivel mínimo de protección social.
- 8) Es necesaria una mejor gestión de las políticas macroeconómicas globales que deberían tener por objetivo el logro del pleno empleo.
- 9) Deberían adoptarse medidas más enérgicas y entablarse un diálogo social para promover el trabajo decente en las zonas francas industriales y en los sistemas globales de producción.
- 10) El trabajo decente para todos debería convertirse en un objetivo global y perseguirse internacionalmente a través de políticas más coherentes. Las organizaciones multilaterales deberían ocuparse de vincular en forma más integrada y coherente las políticas económicas y laborales.
- 11) La educación, la salud, los derechos humanos, el medio ambiente y la igualdad de género deberían abordarse en el marco de un enfoque integrado para alcanzar las metas económicas y sociales.

Instituciones más responsables

El sistema multilateral y los actores estatales

- 1) El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial deberían establecer un sistema de derechos votos que sea más justo.
- 2) La OMC debería garantizar la participación efectiva de todos sus Estados miembros.
- 3) Todos los organismos de las Naciones Unidas deberían fortalecer sus unidades de evaluación, adoptar políticas claras en materia de comunicación de información y publicar los resultados correspondientes. Habría que alentar las evaluaciones y el seguimiento de las recomendaciones.
- 4) Los Jefes de Estado y de Gobierno deberían promover en el plano internacional una mayor coherencia entre las políticas sociales y económicas.
- 5) Deberían examinarse con la debida atención las propuestas existentes para la creación de un consejo de seguridad económica y social, así como un consejo mundial sobre la gobernanza global.
- 6) Debería reforzarse la capacidad del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) para coordinar las políticas globales en los campos económico y social.
- 7) Debería aumentarse las contribuciones financieras al sistema de las Naciones Unidas.

- 8) Se necesita una mayor responsabilidad y apertura en los organismos internacionales, incluidas las organizaciones de las Naciones Unidas. Los gobiernos y los parlamentos nacionales deberían examinar las decisiones tomadas por sus representantes en dichas organizaciones.
- 9) Debería crearse un Grupo parlamentario global para supervisar el trabajo de las instituciones internacionales y examinar la consistencia de las políticas económicas y sociales globales.

Actores no estatales

- 1) Podrían reforzarse las iniciativas voluntarias de las empresas tanto nacionales como transnacionales, a fin de mejorar su contribución a la dimensión social de la globalización. La OIT debería convocar un foro sobre esta cuestión.
- 2) El FMI, el Banco Mundial y la OMC deberían crear estructuras formales para consultar con el movimiento sindical internacional y las empresas.
- 3) Es necesario alentar el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil y fortalecer la participación de aquellas provenientes de los países en desarrollo. También deberían existir mayores y mejores contactos entre los grupos de la sociedad civil y las organizaciones internacionales.
- 4) Las organizaciones de la sociedad civil deberían ser responsables y abiertas al examen.
- 5) Dado el papel fundamental de los medios de comunicación en las sociedades democráticas y responsables, es necesario proteger la diversidad de los flujos de información y comunicación.
- 6) Debería existir una mejor coordinación entre las organizaciones internacionales y las redes y asociaciones de ámbito global que participan en la promoción de políticas de desarrollo.

Mobilización para el cambio

- 1) En el plano nacional, invitamos a los gobiernos y a los actores no estatales a entablar diálogos y discusiones para el seguimiento del informe de la Comisión Mundial.
- 2) Las organizaciones internacionales deberían garantizar que sus acciones y procedimientos respetan los valores universales y los derechos humanos en forma coherente.
- 3) La comunidad internacional debería impulsar iniciativas de coherencia política para la formulación de políticas más equilibradas encaminadas al logro de una globalización justa e integradora. La primera de estas iniciativas debería abordar la cuestión del crecimiento, la inversión y el empleo.
- 4) Deberían existir exámenes nacionales sobre las implicaciones sociales de las políticas económicas internacionales. Estos deberían llevarse a cabo por las organizaciones internacionales responsables de las cuestiones con la estrecha colaboración de los países involucrados.
- 5) Las instituciones internacionales deberían organizar una serie de diálogos sobre la elaboración de políticas de desarrollo en base a las propuestas del informe de la Comisión Mundial.
- 6) Las organizaciones internacionales interesadas deberían crear un foro sobre política de globalización. Además, teniendo en cuenta en el diálogo los diferentes puntos de vista sobre las repercusiones sociales de las políticas en la economía globalizada, podrían publicar un informe sobre el “estado de la globalización”.
- 7) Deberían fortalecerse los programas de investigación y de recolección de datos sobre la dimensión social de la globalización.